EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
30.12.2008	Primera-Opinión	17

Fracaso del ISSSTE

Enrique del Val Blanco

Afortunadamente, parece que por el momento han suspendido la profusa, difusa, arrogante y ridícula campaña que las autoridades del ISSSTE —seguramente contratando a una empresa privada, como es la moda panista— han recetado a los trabajadores al servicio del Estado para tratar de convencerlos de las magníficas oportunidades y beneficios que tendrán al aceptar el nuevo sistema de pensiones que se les ocurrió.

En aras de la transparencia sería muy conveniente saber cuál ha sido el gasto real en esta desastrosa campaña, en la que cada trabajador ha recibido entre tres y siete comunicaciones en magnífico papel, con excelentes colores pero muy poco comprensibles.

Seguramente los más felices con todo esto han sido las autoridades del Servicio Postal Mexicano porque les habrá redituado ingresos extraordinarios que, por cierto, según informan los medios, ha sido un fracaso que en cualquier parte del mundo llevaría a la renuncia de los responsables.

Según han comentado representantes de los trabajadores —porque la autoridad responsable hasta el día de hoy no se ha referido al respecto—, sólo 15% de ellos han aceptado el nuevo sistema, lo cual una vez más obligó a las autoridades a extender varios meses más el plazo para incorporarse al mismo.

Se argumenta que una de principales causas es que las dependencias gubernamentales no han cumplido con la obligación de integrar los historiales laborales de los trabajadores, lo cual puede ser real ya que es conocido el desorden que hay en muchas de ellas. Pero a la vez es muestra de la poca solidaridad de los funcionarios gubernamentales en un tema tan importante para la administración federal.

También hay que reconocer la astucia de los sindicatos que están en contra del nuevo régimen, pues simple y llanamente le ganaron la partida al gobierno ya que, como en cualquier tema cuando se ofrecen dos opciones, a quien no decide se le incorpora automáticamente al nuevo sistema. Pero acá ha sido al revés, que es el revés del Pensionissste.

Aunque den más y más plazos, la partida la tienen perdida. Ahora tendrán que sobrevivir por muchos años con dos sistemas, volviendo más compleja su operación. Este fracaso, del cual por cierto ahora no hay comunicación alguna a los trabajadores, es una muestra más de la incapacidad de este gobierno para convencer a los mexicanos de lo que en el papel parecen muy buenas opciones, pero que en la realidad dejan mucho que desear, por más millones de pesos que gasten en difusión y en "columnas políticas y económicas".

Y para mostrar lo anterior está el dato de que a dos semanas de cotizar en la bolsa, el Pensionissste fue la penúltima afore en cuanto a rendimiento. Qué buen inicio para convencer al 85% de los trabajadores que faltan por decidir. Incluso, expertos del tema mencionan que la nueva Ley del ISSSTE va a resultar más cara que la anterior.

Sería recomendable decirles a los funcionarios del ISSSTE antes de que se vayan —se menciona que están interesados en otras cosas— que no vuelvan a enviar propaganda que parezca ofertas de viaje a Disneylandia. Y que reconozcan que no pudieron.

Analista político